
GACETA DE CARACAS

DEL MIERCOLES 15 DE MAYO DE 1816.

EUROPA. INGLATERRA.

Lóndres 28 de diciembre.

Todavía no está concluida la casa que se está haciendo para Bonaparte en Longwood; sin embargo se trabaja en ella sin cesar, como tambien en la construccion de las baterías: luego que estas se acaben, la isla estará segura de qualquier tentativa que se hiciese para libertar al prisionero.

El dia siguiente de su llegada Bonaparte fué á caballo á Longwood, donde se detuvo á almorzar en casa de Mr. Balcome, comerciante que tiene una casa de campo cerca del camino; y habiendo manifestado grande aversion á vivir en el pueblo, se le permitió estar en casa de este comerciante algunos dias. Se dice que ha escrito á los ministros quejándose de que se le haya desterrado á un sitio tan desagradable. En efecto, no se puede dar una cosa mas triste que el aspecto de la isla, la qual es una roca volcánica, que parece haberse dividido en dos pedazos: por medio corre un arroyuelo, en cuyas orillas hay algunos vestigios de cultivo. Los habitantes son, ó naturales del pais, ó descendientes de ingleses, de indios, esclavos y chinos. La ciudad está bien construida, y las casas son decentes. A primera vista parece el pueblo una decoracion de teatro.

Idem 2 de enero.—Uno de nuestros compatriotas que ha venido en el último buque expedido de Santa Elena, dice que se han tomado nuevas providencias para que no pueda Bonaparte fugarse de ninguna manera. Las órdenes son tan severas que los mismos habitantes no pueden salir de sus casas despues del anochecer. A la misma hora se cierran las puertas del fuerte, y se echa el puente levadizo. Ningun buque mercante puede anclar inmediato á la isla. Los que quieren hacer aguada deben tener licencia del almirante.

Idem 17 de enero.—Un buque de la marina Real procedente de Santa Elena ha traído las siguientes noticias. Bonaparte permaneció aun el 20 de noviembre en la casa de campo de Mr. Balcolw, donde se hallaba muy disgustado, ocupándose en escribir la historia de su vida. Se le observa con el mismo cuidado que siempre. Entre las anécdotas que se cuentan de él, merece notarse la siguiente. Habiéndose manifestado una fiebre inflamatoria en el navío *Northumberland*, dispusieron los médicos ingleses sangrar à los enfermos; y Bonaparte, que siempre los estaba molestando con discursos de medicina, les dixo que él había sido toda su vida enemigo de la sangría.

FRANCIA.

Paris 18 de enero.—Un oficial de marina de Brest ha recibido de la Isla de Francia los siguientes pormenores acerca del fin trágico que tuvo el célebre la Peyrouse.

“Un capitán portugués que arribó à Macao el día 3 de Febrero de 1815, ha referido que navegando al E. de Filipinas, no léjos de un islote escarpado, que está al S. E. de la isla de Timor, vió en la playa un hombre, que con expresivas señales imploraba su socorro; en consecuencia de lo qual envió à tierra el bote, que recogió à un frances llamado Dagelet, astrónomo de la expedición de Mr. de la Peyrouse, quien ha dado las noticias siguientes:

“Habiendo salido Mr. de la Peyrouse de Bahía-Botánica con los dos buques de su mando, navegó al S. O. de la Nueva-Holanda, siguiendo una cadena de montañas, cuya situación no ha sido determinada por Mr. Dagelet. La gabarra el *Astrolabio* dió en un baxo y se fué à pique, pero se salvó parte de la tripulación. Continuando Mr. de la Peyrouse su viage, descubrió al S. S. E. de la Nueva-Celandia una isla, que tiene de 12 à 15 leguas de circunferencia, y despues de haberla boxeado, entró con el único buque que le quedaba en una bahía profunda y segura, donde surgió cómodamente. Los habitantes hospitalarios de la isla le recibieron bien, y le suministraron víveres de toda especie, concediéndole además el permiso de poner tiendas en tierra para curar à sus enfermos.

“Todo sucedía prósperamente, hasta que por una imprudencia del cocinero se prendió fuego al buque y se incendió enteramente. El valiente la Peyrouse salvó con la mayor diligencia quanto pudo de utensilios, armas, municiones, velas, &c. Su proyecto era cons-

truir un barco para que llevase la noticia de su infortunio á alguna colonia europea ; pero los naturales del país que le habian permitido acamparse y tomar todas las disposiciones necesarias para su seguridad, se opusieron constantemente á este designio. La única esperanza pues de Mr. de la Peyrouse era que el gobierno frances enviase á buscarle.

“Sin embargo el tiempo se pasaba y ningun buque se descubria, hasta que al fin habiendo vivido 21 años en esta incertidumbre, formó el proyecto de construir una embarcacion. Habiendo dado órden para cortar madera, los naturales lo tomaron por un acto de hostilidad, y en seguida se encendio la guerra entre los dos partidos. Obligados á mantenerse siempre sobre la defensiva, los franceses no osaron ó no pudieron executar su proyecto. Mr. de la Peyrouse procuró muchas veces conciliar los ánimos; pero no pudo conseguirlo. En fin despues de una guerra en que los franceses gastaron las pocas municiones que tenian, hubieron de ceder al excesivo número de sus contrarios y fuéron asesinados ; despues de lo qual los isleños incendiaron el campamento.

“Mr. Dagelet que mandaba un piquete de 17 hombres, noticioso de la total derrota de Mr. de la Peyrouse, y no pudiendo dudar de la suerte que esperaba á él y á sus compañeros, abandonó su pequeña batería, y tuvo la buena suerte de llegar á una rada, donde habia alguas barcas de índios, de las quales se apoderó. En ellas se hicieron los franceses á la mar sin instrumentos ni provisiones, creyendo su muerte inevitable. Sin embargo el viento y las corrientes los llevaron despues de algunos dias al islote de donde el navío portugues habia sacado á Mr. Dagelet, quien tuvo el desconuelo de ver perecer uno tras otro á los tristes compañeros de su desgracia.

“Mr. Dagelet sobrevivió á todos los demas muy poco tiempo, pues falleció al noveno dia de su llegada á bordo del navío. El capitan portugues presentó en Macao el diario y demas papeles de Dagelet, en que se hallan determinadas la longitud y latitud de la isla en que vivió tanto tiempo Mr. de la Peyrouse. El gobernador de aquella plaza ha enviado dichos documentos á Batavia, de donde deben ser remitidos á Francia ; y habiendo sido confrontados con los de Mr. d'Entrecasteaux, ha resultado que este último pasó á distancia de ocho ò diez leguas de la isla ; pero no hace mencion en su viage de haber visto en aquel parage tierra alguna.”

Idem 19.—La carta y la peticion siguientes forman parte de los documentos anexos al informe del presidente de la asamblea de individuos de las órdenes de caballería en Europa, que se reunieron en Viena en 29 de diciembre de 1814 para adoptar las medidas convenientes à fin de reprimir la piratería de los estados berberiscos.

Viena 31 de enero de 1815.—, El infrascrito tiene la honra de recomendar la peticion adjunta al Excmo. Sr. Almirante sir Sidney Smith, rogándole que tenga à bien hacer quanto esté de su parte para acelerar la libertad del interesado.—*El Príncipe Luis de Lichenstein.*”

Memorial del capitan Felsch.

Viena 10 de enero de 1815.—, Mi hermano Francisco Felsch, cautivo en Argel, servia de tambor el año de 1798 en el regimiento del Archiduque Luis. Segun una carta suya, que tengo en mi poder, fué hecho prisionero en 10 de abril de 1800 en el monte de *Sette Pannji*, en Italia, y algun tiempo despues se vió obligado à tomar plaza en la legion polaca al servicio de Francia, con la qual pasó à España, y despues de haber padecido allí muchos trabajos, logró ser nombrado sargento de la guardia Real, segun me participó desde Barcelona. Ignoro absolutamente de qué modo vino à pasar despues à la deprecable situacion en que se halla hoy, pues en su carta adjunta no da ninguna noticia sobre este asunto. La humanidad unida al amor fraternal exígen de mí que emplee todos los medios posibles para restituir la libertad à mi desgraciado hermano, ò para aliviar al ménos sus crueles martirios. Hallándome por desgracia imposibilitado de pagar el precio exôrbitante que se exíge por su rescate, no tengo otro recurso que la proteccion del gobierno, la que espero por haber nacido mi hermano en territorio austriaco, y ser hijo tambien de un soldado austriaco. Si estos títulos no bastan, le resta aun otro.—Es hombre, y la humanidad pide en favor suyo.”

Carta de Francisco Felsch à su hermano J. Felsch, capitan al servicio de S. M. el Emperador de Austria.

Argel 1.º de agosto de 1814.—, Mi querido hermano : la desgracia me traxo cautivo à los moros de Africa, y tengo poca esperanza de salir de mi esclavitud, por quanto la libertad de un cristiano cuesta el precio enorme de 1700 pesos duros. En el dia somos de 5 à 6,000 infelices, sin contar las mugeres y niños. Es im-

posible pintarte lo que padecemos: todos los dias vemos perecer algunos desdichados de hambre ò de sed, pues apénas se nos da un pan para quatro ò cinco dias. Aun serian tolerables estas privaciones, si no las acompañase un trabajo perpetuo, mezclado de golpes è injurias atroces, al mas ligero disgusto de nuestros bárbaros amos. ¡ Ah ! si pudiese ántes de morir volverme á ver en un pais cristiano ! ¡ Si lograra á lo ménos recibir noticias tuyas !—Dirige la carta al cónsul ingles, en cuya casa trabajo ahora, y que ha tenido la bondad de salir por fiador mio para sacarme de la prision ordinaria.”

ITALIA.

Génova 16 de enero, 1816 —Ha llegado poco ha de Túnez un viagero, por cuyo conducto se saben los siguientes pormenores acerca del estado insufrible de envilecimiento à que se hallan reducidos los prisioneros cristianos en los estados berberiscos.

“Duranté mi permanencia en Argel, dice, viví en la casa de campo del cónsul ingles, y todas las mañanas iba à visitar à mis desdichados compañeros de viage, con especialidad à los dos hermanos Terrens de Liorna, el uno comerciante muy estimado, y el otro excelente pintor. Ambos eran esclavos; pero por una gracia particular estában exêntos de los trabajos públicos. Aunque eran muy cortas las visitas que me permitian hacerles nuestros zeladores, no volvia jamás de aquella ciudad horrorosa sin sentir la mayor indignacion. Las murallas de Argel presentan al viagero una especie de incomodidad y de angustia, que no parece sino que cuesta trabajo respirar en aquella mansion del despotismo. La presencia de los tiranos y de los esclavos: la de los opresores y oprimidos: la de aquellos bárbaros insolentes y sus infelices víctimas: aquella contraposición de arrogancia y de abatimiento: la posibilidad de verse uno mismo apaleado, preso, aherrojado y conducido al suplicio por la menor sospecha de un déspota, ò por su mero antojo, todo contribuye à inspirar terror y desaliento extremo.

“Quien no conoce el estado de servidumbre, quien nunca ha visto lo que pasa todos los dias en Argel, no puede imaginarse à que grado de envilecimiento puede llegar el espíritu humano baxo el peso de la miseria y de la opresion. He visto en Argel à mas de 1600 esclavos, de los quales 100 quando ménos morian todos los años de desesperacion, ò de exceso de cansancio. Encerrados todas las no ches en un baño, duermen sobre la tierra desnuda, expuestos

al viento y al agua. Al amanecer sus verdugos los despiertan à palos, y los llevan como manadas de carneros à su penoso trabajo. Los unos están empleados en el arsenal, donde la falta mas leve se castiga con 300 palos en las plantas de los pies; los otros como bestias de carga están condenados à arrancar y transportar piedras enormes, que muchas veces los abruma con su peso. He visto à varios de aquellos infelices volverse à la ciudad chorreando sangre, y mutilados, y los he visto tenderse en los caminos sin querer por flaqueza ò desesperacion volverse à levantar indóciles al palo de su conductor, aguardando en tal estado la muerte que imploraban con ansia.

“ El alimento de los cristianos se reduce à dos panes negros y desabridos, que les distribuyen uno por la mañana y otro por la noche. Sujetos à vivir sumidos en la mas asquerosa miseria, destituidos de todo consuelo y esperanza vienen à hacerse el objeto de los malos tratamientos y de la mofa de los turcos. Privados hasta de la asistencia de un sacerdote, no tienen aquellos miserables los consuelos de la religion. La España sola paga sueldo à un pobre eclesiástico, encargado de atender en un pequeño hospicio à la sepultura de los cristianos. Antes de que esta misma potencia comprara pocos años ha un cementerio, los cadáveres de los europeos se arrojaban à los muladares para pasto de los perros.

“ El precio subídísimo que piden los berberiscos por la libertad de sus esclavos, hace su rescate tan raro como difícil. El dey exige 1500 duros por cada cabeza de cristiano, siendo la codicia la passion única de aquellos bárbaros. El dey actual y algunas otras familias del reyno se han enriquecido exôrbitantemente con este tráfico. Llámase aquel Hadschi-Ali-Beschia, y es el monstruo mas cruel que ha gobernado el pais desde que existe. Seis años hace que reyna, y mantiene su autoridad por medio del terror y los suplicios: nunca se presenta en público sino escoltado de numerosa guardia: el pueblo no se atreve à mirarle à la cara, y quando pasa se prosterna exclamando *salamalechi*. El propio confiesa que sus estados son una caverna de ladrones. Poco ha apresaron los ingleses uno de sus navíos, y quejándose de esto le decia al cónsul: “Haceis muy mal vosotros: ¿por qué imitais nuestro exemplo? Nosotros exercemos esa profesion porque somos ladrones, y yo el gefe de la partida.”

Se dice que el almirante sir Sidney Smith ha recibido una comision de su gobierno para pasar con fuerzas respetables à ponerse

delante de Túnez, Argel y Trípoli, è intimar á aquellas potencias la órden de desarmar sus buques empleados en el corso, y destinados á inquietar ò á despojar el comercio.

Roma 18 de enero.—La congregacion de las misiones extrangeras procura con el mayor zelo restablecer sus relaciones en las diferentes partes del mundo. Uno de los mejores frutos de sus tareas es sin dudá la proteccion especial que sus individuos acaban de obtener en la China y en la Abisinia. Escriben de Pekin que habiéndose hecho dar cuenta el Emperador por el tribunal de Ritos de los decretos expedidos contra los jesuitas, escribió al pie del informe con su lapicero encarnado (1): „Que el edicto de 11 de enero „de 1724 cese de ser ley del imperio. No hay mas que un Dios, y „este Dios no se ofende de la diversidad de nombres que le dan.”

Segun esta providencia imperial, el edicto de tolerancia debido al grande Emperador Kang Hi de 1692 y el de 1711 han sido copiados de nuevo en el tribunal de Ritos, y remitidos y sellados con el gran sello de tafetan amarillo à D. Gaspar de la Cruz, portugues. Es de notar que este D. Gaspar es un fraile dominico, y de la misma nacion que en 1536 llevó la religion cristiana à la China.

La corte de Roma ha visto con la mayor satisfaccion que la religion cristiana se introduce nuevamente en un imperio tan vasto como el de la China.

S. S. ha recibido con mucho agrado esta noticia feliz. El padre la Cruz ha tenido la honra de ser presentado por el Emo. cardenal secretario de Estado, con los quatro chinos novicios jesuitas, que fueron conducidos à la audiencia por monseñor Cancellieri, director de lá Propaganda

Se asegura que por medio del embaxador de Portugal han llegado à nuestra corte las providencias del Emperador de la China.

Al principio de la primavera saldrán para la China 12 jesuitas. Se dice que S. S. ha dirigido un breve de felicitacion à aquel Emperador dándole gracias. Al mismo tiempo se asegura que se arreglará por una bula la disciplina de las iglesias de la China.

La iglesia de los jesuitas, en el dia el gran Miao, cuya media naranja destruyó un rayo en el mes de julio, va à reedificarse y restituirse al culto católico.

S. S. estuvo ayer en la iglesia de los Santos Apóstoles, y des-

(1) Lo que se escribe con el lapicero encarnado forma una ley inmutable: lo que se escribe con otros colores puede recibir ciertas modificaciones.

pues de haber hecho oracion fué à visitar al Rey padre el Señor D. Carlos IV.

PORTUGAL.

Lisboa 5 de febrero.—El 2 del corriente á la una ménos cuarto de la mañana se sintió en esta capital un temblor de tierra que duró casi minuto y medio, con suaves undulaciones de Levante á Poniente. Los habitantes se asustaron sobremanera, y muchos salieron de sus casas con motivo de las repiticiones. A las siete ménos cuarto de la mañana hubo otro que apénas duró dos segundos.

AMERICA. CARACAS.

Sabemos por Maracaibo que el coronel D. Francisco Tomas Morales habia llegado à la Laguna con los granaderos de su division, y que se preparaban buques para transportarlo. Y como por cartas suyas escritas desde Ocaña sabiamos tener órden del Exmo. Señor general en gefe para ponerse en marcha para estas provincias en el momento que recibiese el aviso de la cupacion de la capital de Santafe por la quinta division, debemos creer que esta está ya ocupada desde fines de marzo, ò principios de abril, cuyo aviso oficial esperamos por momentos.

La gavilla de Infantes compuesta de 90 miserables ha sido sorprendida por el comandante Machado al tiempo de estar asando carne para cenar. 26 muertos, muchos mas heridos, los caballos, las pocas armas y el ganado han caido en nuestro poder. Se ignora la suerte de los que escaparon à pie y à favor de la obscuridad. Muy pocos dias despues ha sido segunda vez atacado por los de Chaguaramal y acabado de destruir. El ha escapado cubierto de heridas, y muerto un hermano suyo tan malvado como él.

Sabemos de Coro que un bergantin de guerra español acaba de apresar dos corsarios insurgentes.

Cacao à 25 pesos. Café à 9. Algodon á 19. Añil à 13 rs.

Por equivocacion se puso en la gaceta última el añil à 11 reales debiendo ser à 13, lo que será bueno prevenir para evitar los reclamos que puedan originarse.

Caracas : impreso por D. Juan Gutierrez y Diaz, calle de los Cipreses.